

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA EN LA MISIÓN DE DIOS

Pr. Osvaldo A. Simari

«*Pero háganlo todo de manera correcta y ordenada.*»
(1 Corintios 14:40, TLA)

Para cumplir con la misión de Dios como Iglesia, necesitamos:

- ☞ Amor a Dios
- ☞ Amor a las personas
- ☞ Una correcta mayordomía
- ☞ Planificación estratégica
- ☞ Objetivo
- ☞ Descubrir las necesidades
- ☞ Fijar las prioridades
- ☞ Fijar las metas
- ☞ Acciones pertinentes
- ☞ Presupuesto financiero
- ☞ Recursos humanos
- ☞ Coordinación
- ☞ Ejecución
- ☞ Evaluación
- ☞ Motivación

Toda Iglesia que tiene el amor de Dios por su misión se hará preguntas similares a estas:

- ☞ ¿Cómo servir mejor al Señor?
- ☞ ¿Cómo cumplir con la misión de extender el Reino de Dios, un reino distinto a otros reinos del mundo pues es un reino de Relación?
- ☞ ¿Cuál será la manera más ordenada y apropiada?
- ☞ ¿Cómo debería proceder un hijo de Dios comprometido, una Iglesia local, Asociación, Unión, Convención o Fraternidad de Iglesias, para cumplir con el mandato del Señor expresado en Mateo 28:19,20?
- ☞ ¿Cómo planificar? ¿Cuáles son las acciones que deberíamos tomar, y de qué manera?

El apóstol San Pablo dice en 1 Corintios 14:40: «*Pero háganlo todo de manera correcta y ordenada.*» Todos conocemos el propósito y objetivo de la misión que el Señor nos encomendó. Para ello Él nos buscó, nos separó, y nos envió. **Somos sus embajadores.**

A continuación deseo compartir algunos pasos que deberíamos tener en cuenta para la mejor planificación estratégica en la extensión del Reino de Dios.

1. **Objetivo.** Suponemos que el primer paso necesario es tener claro el objetivo. Es necesario que busquemos ser un grupo de gente redimida por el Señor Jesucristo, de oración, amorosos e interesados en evangelizar, discipular a las personas y participar en las misiones.
2. **Descubrir las necesidades** de quienes nos rodean: familias, niños, jóvenes, ancianos de las comunidades en donde deseamos servir. Tenemos que informarnos acerca de la población, ocupación laboral, desocupación, y marginados. Es necesario ver también la situación referente a colegios, escuelas, hospitales y centros de salud.
3. **Prioridades.** Con esta información –que debería ser lo más confiable posible– hay que *determinar las prioridades*. Las necesidades sin duda serán grandes y múltiples. Muchas personas necesitan comida, ropa, casa y familia, educación y salud. Pero la necesidad fundamental y primaria es la necesidad de establecer una relación con Dios: «*Lo más importante es que reconozcan a Dios como único rey, y que hagan lo que él les pide. Todo lo demás, él se los dará a su tiempo.*» (Mateo 6:33). Partiendo de esta premisa, una de las sugerencias sería preguntarnos: ¿Cuáles son las necesidades más críticas? ¿Cuáles necesidades no podremos satisfacer? ¿Cuáles sí podremos satisfacer?

Entendamos que esto es muy importante para no embarcarse en proyectos que luego no se pueden cumplir, y traen desaliento y tristeza. Muchas veces, este proceso de determinación de prioridades es doloroso. Descubrimos que no podemos satisfacer todas las necesidades de la gente, y sanar todas las heridas. Deberíamos actuar dentro de ciertos límites; naturalmente, desearíamos cubrir todo pero debemos recordar que todo debemos hacerlo *de manera correcta y ordenada*.

No olvidemos que Dios nos conoce y Él es el que debe guiarnos a las necesidades más apremiantes, y nos equiparía para satisfacerlas. ***Ni un paso atrás, ni un paso adelante sin la dirección clara, agradable y perfecta del Espíritu Santo.***

4. **Metas.** Luego de fijar prioridades, se deberían fijar metas. Las metas nos van a ayudar a definir cuáles son los resultados que esperamos, y en qué tiempo podríamos obtenerlo.
5. **Acciones.** El siguiente paso es planear las acciones, es decir, los métodos que tenemos que emplear para alcanzar esas metas.
Recursos:

- ⇒ ¿Qué dones espirituales y naturales se necesitan?
- ⇒ ¿Cuánta gente se necesita?
- ⇒ ¿Cuánto costará económicamente?
- ⇒ ¿Cuándo es el momento apropiado?
- ⇒ ¿Qué es lo que resulta efectivo?

Una vez obtenidos los recursos posibles con los que podríamos contar, tenemos que ser conscientes de lo que podemos y de lo que no podemos hacer. Hay muchos proyectos y abundan las metas; pero no todas siempre se ajustan a nuestro contexto, o no contamos con las personas idóneas o con los suficientes recursos económicos.

6. **Coordinación.** Cuando se tengan las acciones y las fechas calendarizadas, es necesario coordinar. La co
7. **ordinación** es el trabajo en conjunto para que la Iglesia local, Asociación, Unión, Convención o Fraternidad para que funcione unificando esfuerzos y evitando la superposición o duplicación de los mismos, y que todos trabajen juntos haciendo los arreglos con anticipación. De este modo, se utilizarán mejor el tiempo y todos los recursos (el presupuesto unificado y aplicado personalmente).
8. **Ejecución.** Todo lo mencionado es sólo una etapa que bien podría calificarse de preparación. Ahora hay que implementar, actuar, trabajar y motivar a todos. En la marcha se harán los ajustes; hay que hacerlos, y seguir adelante. *No olvidemos que hemos dependido totalmente del Espíritu Santo de Dios para la etapa de preparación.*
9. **Evaluación.** Hay que tomar el tiempo necesario para que todos evaluemos. Habrán resultados positivos y otros no tan positivos. Sepamos escuchar las sugerencias, y ser abiertos. Siempre habrán acciones que podamos mejorar.
10. **Motivación.** También hay que destacar y celebrar los progresos alcanzados hacia la meta. Debemos motivarnos, alentarnos unos a otros.



El pastor **Osvaldo Antonio Simari** nació en 1933 Rosario (Argentina), en el seno de una familia evangélica. En 1980 fue ordenado al ministerio pastoral, ejerciendo desde entonces el pastorado a tiempo completo. Fue pastor en la Iglesia Evangélica Bautista Distrito Sud de Rosario (Argentina), y en la Iglesia Bautista de Villa Morra de Asunción, Paraguay, durante dos periodos. El pastor Simari es actual Director de Evangelización de la Unión Bautista Latinoamericana (UBLA) y Coordinador de la Campaña «*Hay Vida en Jesús*», e integra el Equipo Pastoral de la Iglesia Bautista de Villa Morra. Reside en Asunción, Paraguay, en compañía de su esposa, Azucena Martín de Simari.

Planificación estratégica en la misión de Dios

Pr. Osvaldo A. Simari

*Pero háganlo todo de manera
correcta y ordenada.
1 Corintios 14:40*

Hay Vida en Jesús